

ADOLFO MUÑIZ, ALCALDE DE PUERTOLLANO

Muñiz invita a disfrutar de la primera feria pospandemia con prudencia sanitaria, pero “como siempre lo hemos hecho”

El alcalde de Puertollano ha avanzado que en esta feria de mayo habrá seis casetas, entre ellas, una light, “que es la primera vez que se montará en nuestro ferial”, pensada para que los menores puedan disfrutar de la feria, en un entorno saludable, sin consumo de alcohol”, que para el presidente de la corporación municipal supone “una novedad muy importante”

Texto y Fotos: H.P.C.

A las diez de la mañana, puntual, abre la puerta de su despacho y aparece sonriente el alcalde de Puertollano, Adolfo Muñiz, para compartir con Lanza los momentos previos a la que será la primera feria de mayo pospandemia. Por los ventanales del despacho se cuela el sol, iluminándolo por completo, como si fuese una metáfora del futuro que se avecina en la ciudad, que hacen estar esperanzado al alcalde, que anticipa “que algo está cambiando en la ciudad de forma muy positiva”.

Lo primero es hablar de la feria de mayo, pero se le nota con ganas de hablar de futuro, de proyectos, de inversiones; porque ha sido demasiado tiempo esperando que la suerte sonriese de nuevo a una ciudad que está acostumbrada a vivir en continuos ciclos de altibajos, que son similares a la ruleta de sensaciones vividas desde que en 2020 nos cambiase la vida para siempre.

Para Muñiz, “la Semana Santa ha sido un buen momento para palpar esas ganas de disfrutar de la ciudadanía” y piensa que esos momentos “volveremos a repetirlos en esta feria de mayo”, para la que hace espera “con emoción, ansiedad y con muchas ganas de compartir momentos con la familia y los amigos”.

Es precisamente de su familia de quien más recuerdos afloran en el alcalde de Puertollano cuando habla de feria. “Siempre la he tenido muy asociada a mis hijas cuando eran pequeñas”, porque es con ellas, confiesa “con las que las he vivido más intensamente; y son los niños, con su alegría, lo que más me siguen impactando cuando los veo felices”.

Una de las sensaciones más potentes de la feria es su capacidad para que se evoque el pasado: los olores típicos de berenjenas, de algodones de azúcar, de garrapiñadas; o los sonidos que anuncian los coches topes que se entrecortan con el

